

Murcia

LIBERA invita a sus suscritores a presentar sus tiradas. **25 ejemplares 1'75** pesetas.

El Liberal

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

Murcia

Redacción, Oficinas y Depósito: **L. CRÉDITO PÚBLICO**. Número suelto **10 céntimos**

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal

EL PERIÓDICO DE MÁS CIRCULACIÓN DENTRO Y FUERA DE MURCIA. DECANO DE LA PRENSA DIARIA LOCAL.

Padre nuestro...

No hace mucho tiempo que España entra se ha comovido hasta lo más íntimo de su ser, en el dolor inmenso de las madres de Ríotinto que carecen de pan con que satisfacer el hambre de sus hijos.

«Lusita, dame pan que soy pequeñito y no lo puedo ganar...»

son sus ojos atormentados en la visión espeluznante de la compañera triste, ojeresa, desvalida, como una estatua del dolor, dando el pecho exhausto al hijo querido que succiona en vano, que no consigue llevar a su boca una gota del divino licor, que crispas sus manitas débiles en el harape carnal del seno materno...

Esta fue la visión de la España hidalga, de la noble España que tremó de emoción y que rivalizó en oferta de amores, de caricias, y empezó a formarse aquellas expediciones de niños a todos los ámbitos de la península, que los solicitaban, y allí iban los trenes de la caridad arrastrándose por los campos yermos de la Mancha, por las llanuras desoladas de Castilla, por los vergeles floridos de Andalucía.

Y hoy, hay un pueblo ignorado que sufre las torturas del hambre; hay un pueblo triste que se va agostando en una beatitud pasiva; que va muriendo olvidado de los hombres.

La crisis minera de la Sierra de Cartagena es harto conocida de todos; la Prensa inserta noticias de comisiones, de asambleas magnas, de actos públicos que yo no informo porque son un sarcasmo cruel, porque son una burla comedia para distraer el hambre, porque la pluma se resiste a informar de provocaciones por parte de patronos, porque es una infamia que allí se vaya a pedir sacrificios a los obreros que aullan pidiendo trabajo para ellos y pan para sus hijos...

«Pero lo que se ignora, lo que hace falta que se sepa, es que la situación es insostenible; que pandillas de obreros recorren las calles invaden los edificios y piden con un reto de encono un mendrugo de pan que llevar a sus pequeños.»

Que la manada hambrienta pulula por las calles retadora y que llegará un momento que colmada su resignación exijan el pan que se les niega con el trabajo, de una forma violenta.

Me interrumpo este artículo la aparición en el dintel de la puerta de un payán feroz de enorme estatura, que con voz cortada por la emoción solicita de mí una limosna.

«Lo tengo ya aquí delante y todavía tiene para mí una frase fraternal: «Amigo, yo no he pedido nunca...»

Su rostro curtido, polvoriento, tiene una expresión de cansancio; en la diestra empuña un sacco vacío.

Le doy mi asentimiento, le pregunto si sabe leer y le alargo las cuartillas que coge con sus manazas callosas y peludas.

Pasado un momento ha alzado hacia mí sus ojos grises y una lágrima ha temblado en sus pestañas polvorientas y su voz recia ha articulado esta frase que me ha hecho comprender la tragedia íntima de su alma.

«Amigo, yo no he llorado nunca. Y se marchaba oscilando al andar su enorme cuerpo de ciclope sin pedir nada; le he llamado y le he dado una moneda. Ha salido tambaleándose como un borracho, crispada la mano en el sacco vacío, y con un estertor de rabia en la garganta.»

Prosigó mi artículo. Creo finalmente que de las omisiones y de las asambleas pueda salir algo de provecho para el proletariado, pero mientras tanto el pueblo agoniza, las mujeres cloróticas enferman de necesidad, los niños pasan hambre y frío y sus ojos inexpressivos se agrandan desmesuradamente en un gesto inmenso de tristeza.

Yo quiero que toda nuestra región se haga eco del clamor de este pueblo misero, quiero llevar hasta la prensa madrileña que tanto habla por los niños de Ríotinto, una trágica piedad de esta situación angustiosa, quiero mover a compasión a los pacientes.

Que se ofrezca un apoyo, por mezquino que sea, y se verá en las relaciones que se hagan en los ayuntamientos cuanto cuadro de dolor. Yo invoque, yo pido, yo solicito en un Padrenuestro pagano pan para los niños.

Yo pido trabajo para los obreros; que el Gobierno ponga sus manos en una actitud redentora sobre nuestras lacras; que se inicie un movimiento de compasión para los obreros de nuestra Sierra, que no deben sus miserias a la haraganería, sino a la mala voluntad de los hombres.

El que así lo haga, que Dios se lo premie; el que no, que Dios se lo perdone.

... los cachorros humanos tienen hambre. Padre nuestro...

GONZALO PERONA.

CARTAGENA

Las actas de Cartagena

El dictamen del Tribunal Supremo favorable a las actas de los señores Maestro Zapata, Espín, Figueroa y García Vaso, sigue siendo el tema del comentario público, y objeto de ostensibles muestras de satisfacción por parte de la mayoría de las gentes, que no ocultan su contento por el ridículo fracaso de una candidatura que al amparo del Gobierno no desdenó ilustres, atrápellos e ilegalidades para violentar la voluntad pública y dar estado a la floción más burda.

A las explosiones populares del

primer momento ha seguido el sereno y razonado comentario de un dictamen, que confirma plenamente las torpezas ministeriales de una jornada sin precedentes en la historia electoral del país, y la urgencia de abandonar ciertos procedimientos por inútiles y baldíos frente a los fueros de la mayoría.

La derrota que sufrió el arrivismo político en esta circunscripción, en las urnas, primero, y en los organismos de justicia después, será aprovechable enseñanza para quienes aspiren a la representación popular sin fiarse en aspiración en su composición íntima y constante con los pueblos y sus intereses y problemas fundamentales. Los viejos resortes caciquiles, extremados en esta circunscripción por el Gobierno y sus representantes, han sufrido un golpe mortal al manifestarse impetuosamente para hacer prevalecer el abuso y la ilegalidad, en ese aspecto capitalísimo para la libertad pública y el decoro ciudadano no complace el general contento por el distamen del más alto tribunal del país.

En el Congreso se refugian las últimas esperanzas de los candidatos derrotados que pronto habría de avenirse con una realidad inapelable y por esta vez de acuerdo con la razón y con el derecho.

Detenciones importantes

Desde hace unos días, la policía, en virtud de órdenes del señor juez de Instrucción, viene realizando registros domiciliarios y detenciones importantes.

El comisario señor Muslares, detuvo a un individuo de no muy buenos antecedentes llamado Antonio Devasa, marinero licenciado y sumariado. Se practicó en su domicilio un registro, que dió por resultado el encontrar documentos que lo comprometen seriamente.

A la una de la mañana la guardia de seguridad practicó un servicio impertantísimo, que dió por resultado el detener a un individuo peligrosísimo.

El sargento de Cuerpo señor Rodríguez, el cabo señor Galiana, y los guardias señores Andrau y Siles, este último cuando la explosión de las cuatro bombas en el convento de las Siervas, se trasladaron a las playas de la Algameca chica, donde sabían ellos, vivía un individuo llegado recientemente de Barcelona acompañado de su esposa.

Los representantes de la autoridad, con las precauciones propias del caso, llamaron a la puerta de una barraca que allí existe y en efecto pudieron detener a Miguel Martínez Mateo, de 25 años, natural de Cartagena, pero hace mucho tiempo, que residía en Barcelona.

Se le condujo a la comisaría, donde se comprobó que el tal Miguel estaba reclamado por el jefe superior de policía en Barcelona y que al parecer está complicado en diferentes atentados realizados en la ciudad condal.

Es sindicalista ferroviario y parece ha venido huyendo, con motivo de la represión que se está dando allí.

A la detención se le atribuye una importancia extraordinaria y por ello el sargento y los guardias están siendo muy felicitados.

Y a propósito de estas felicitaciones, diremos, que se hacen acreedores a una recompensa, a pesar de que están dentro estos servicios del cumplimiento del deber, pero se da el caso que como el guardia José Siles, son ya dos los servicios que ha practicado de importancia, desde que

parece que el sindicalismo quiere hacer aquí de las suyas.

El Sindicalismo Unico, desaparece En reunión tenida anoche por todas las sociedades obreras, se acordó separarse del Sindicato Unico quedando por tanto este desaparecido.

A presencia de la autoridad, quemaron los componentes de él, los libros, documentación y carnet. Se levantó un acta, que ha sido entregada al gobernador civil de la provincia.

Aplaudimos la sensatez que en esta ocasión han demostrado los obreros cartageneros.

¿Qué sería?

Rumoreóse ayer, que la noche anterior, en el Parque de Artillería, habíanse oído unos disparos.

Procuramos enterarnos y nada pudimos saber. Hoy ya el público dice que serían las diez de la noche se oyó un disparo, hecho por un centinela.

Se dice que obedeció este a que un individuo había intentado saltar las tapias pero al oír la detonación huyó.

Como este asunto es de la jurisdicción de las dignísimas autoridades del Ejército, ellas sabrán descubrir la verdad de lo que haya ocurrido en este extraño suceso.—3 Febrero.

Por teléfono

El problema minero.-Conferencia de Maestre

Cartagena 3.-A las 9 n.

El exministro señor Maestre dará el sábado a las cinco de la tarde una conferencia en el Teatro Circo de La Unión sobre el actual problema minero.—Pelayo.

Valencia

Por telégrafo

Tembler de tierra

Madrid 3.-A las 2 t. Se ha registrado un temblor de tierra que duró varios segundos. Se originó una enorme alarma.

Circulo de Bellas Artes

Don Antonio Cuesta, concertista, dará una audición de piano-pianola en el salón de actos de esta sociedad el próximo sábado, 5 del corriente, a las seis y media de la tarde.

El programa que ha de ejecutar el señor Cuesta, es el siguiente:

PRIMERA PARTE

Seherzadada (fragmentos)—Rimsky Korsakoff.

Arabesques, n.º 2—Debussy.

Triana (de la suite «Iberia»)—Albeniz.

SEGUNDA PARTE

Sonata a Kreutzer—Beethoven.

Adagio.

Andante con variaciones.

Final presto.

TERCERA PARTE

Gran polonesa, op. 23—Chopin.

Danza española, n.º 5—Granados.

Muerte de Isecc—Wagner.

NUESTRA CAMPANA

DISMINUYAMOS EL CONSUMO!

El público se va dando cuenta de que este consejo puede precipitar la baja.

Ayer, jueves, día de mercado en Murcia, se notó menos gente que otros jueves en los comercios. El público, con muy buen acuerdo, se ha convencido por fin de que el retraimiento de compradores ha de traer como consecuencia lógica la más rápida baja en todos los artículos.

Especialmente en los comercios de tejidos, este retraimiento ha sido más ostensible. Verdaderamente los comerciantes pertenecientes a este gremio son los que más favorecidos han sido por la pavorosa conflagración que ha pasado, en la cual derramaron su sangre patriótica millones de combatientes para que mientras ellos merían a miriadas, se enriquezieran únicamente los que compraron los géneros fabricados por esos mismos combatientes de «avant-guerre» a precios reducidos para que después vendierlos, como todos hemos visto, con cotizaciones fabulosas.

«Cuántos de esos mismos combatientes, al regresar a sus países, han tenido que adquirir los artículos de su consumo, fabricados por ellos mismos quizá, a precios realmente inaccesibles!»

Repetidamente hemos aconsejado al público que se abstenga cuanto pueda en la adquisición de toda clase de géneros. Hoy, que vemos que la gente se hace eco de este consejo, hemos de insistir en lo mismo: ne hay que ceder.

Remendad, zurcid, limpiad, tintad, veded, haced que los trajes den el máximo de vida; pero no comprad.

Contra ciertos comerciantes de tejidos que guardan en sus almacenes enormes «stocks», contra esos comerciantes que, confiados todavía en una mayor alza en los precios de sus géneros, los han comprado a precios más elevados que antes y que ahora, por consecuencia inmediata y justa de la baja, han de sufrir grandes pérdidas viendo obligados a suspender sus pagos o declararse en quiebra, debemos ir todos, porque estas suspensions de pagos, estas quiebras serán la más contundente prueba de los escandalosos negocios que pretendían realizar a costa de los ya «fameólicos» bolsillos de los consumidores.

Pero a la vez que deseamos esto como castigo providencial para esos desaprensivos comerciantes, creemos proceder honradamente previniendo a los detallistas de menor importancia, aunque quizá será tardía tal prevención, a esos buenos comerciantes cuya situación no ha variado desde el comienzo de la guerra europea, para que no adquieran más artículos a los precios a que los han estado pagando últimamente, porque nosotros seríamos los primeros en lamentar lo que, por desear nuestros consejos, les sucediese; si estos comerciantes nos atienden, oprimamos que la baja será más rápida porque al ver los grandes almacenistas y fabricantes la abstención de los detallistas, forzosamente se habría de cumplir la ley mercantil de la oferta y la demanda: a menor demanda, menor encarecimiento.

«Si recomendamos a los comerciantes de buena fé que, contra el acuerdo de esa Unión Mercantil que, según nuestras noticias, había prohibido la exhibición de rétulos llamativos y atrayentes en favor de la baja, los roveque con noble rebeldía, anunciando sus artículos al precio más barato posible.

La gente, cuando vea los precios anunciados en los escaparates, se ha de hacer esta reflexión:

«Cuando este comerciante anuncia sus géneros con los precios puestos en ellos, es indudable que se expone a la competencia de los demás: estos precios, por consiguiente, deben ser los más alarmantes. Aceptémoslos» Esto suponiendo que no haya conflagración...

Mientras los escaparates no se vean así, hay que abstenerse.

Comprad donde fijen públicamente el precio de los artículos; donde se vea que existe la noble competencia.



B. O. M.

LA SEÑORA

Doña Josefa Cardona y Bosque

VIUDA DE LOPEZ

Ha fallecido en la mañana de ayer, a los 87 años de edad HABIENDO RECIBIDO LOS SS. SS. Y LA BENDICION APOSTOLICA

R. I. P.

Sus aflijidos hijos don Mariano, capellán del Cementerio de NUESTRO PADRE JESUS; doña Rita, doña María de la Concepción y doña Carmez; hijos políticos don Melquiades Jiménez, don Rafael Asensi y don Antonio García Ortega; nietos, bisnietos, hermanos don Mariano; hermanas políticas, sobrinos, primos y demás familia:

Tienen el sentimiento de participar a sus amigos y personas piadosas tan irreparable pérdida, rogándoles encomienden su alma a Dios y asistan a su funeral y entierro que tendrán lugar en la parroquia de San Bartolomé-Santa María: el primero a las ocho y el segundo a las tres de la tarde de hoy viernes, anticipándoseles la expresión de su gratitud.

Murcia 4 de Febrero de 1921.

Casa mortuoria: Frenería, 15, 2.º.-No se invita particularmente.



EN SUFRAGIO DEL ALMA

DEL SEÑOR

DON JULIO LORCA MARIN

que falleció el día 29 de Enero último

(Q. E. P. D.)

«Se aplicarán las misas que se digan mañana sábado 5 a las once, once y media y doce en la capilla de la Virgen de las Angustias de la parroquia de San Bartolomé-Santa María. También se dirán misas en dicho día en la iglesia de Nuestra Señora de Covadonga de Madrid y en la parroquia de San Juan Bautista de Beniján.

Sus sentidos hermanos don José, don Pedro y doña Carmen; hermanas políticas, sobrinos, tíos, primos y demás familia:

Ruegan a sus amigos y personas piadosas una oración per el alma del finado y asistan a dichos cultos, per lo que quedarán agradecidos.

Murcia 4 de Febrero de 1921.

[Small text at the bottom right corner, likely a printer's mark or address.]

Contra la vida cara

Señor director de EL LIBERAL.

Muy señor nuestro: En ocasión de haber visto en el periódico de su digna dirección del día 2 del corriente el acuerdo tomado entre los dueños de café, de bajar diez céntimos en consumación y vernos sorprendidos grandemente con el precio que regia anteriormente, es por lo que hemos pensado dirigirle el siguiente comunicado, que firmamos varios concurrentes al Café Oriental.

Cuando a penas se inició el alza en los artículos de primera necesidad, los dueños de los cafés hicieron saber a su clientela por medio de unos cartelones que aumentaban el precio por el alza de los géneros que se consumían; hoy que todo baja y con especialidad el azúcar en un 100 por 100 y el café en más de un 60 por 100, no amanecen la baja de lo que subieron como aconsejan las circunstancias.

Es lamentable que los señores comerciantes de cualquier clase de géneros, se obstinen en querer por todos los medios hacerse ricos a costa de sus semejantes; lo que vale decir que más bien que comerciantes de una ciudad debían ejercer su industria en sitio más adecuado puesto que tan descaradamente quieren que nuestro dinero pase a engrosar sus repletas cajas por medio del fraude.

El comercio de Murcia cuando sube un género, no le baja tan fácilmente porque cuenta con la pasividad de las autoridades y con nuestra cobardía para ejecutar defendiéndonos.

Bándole las gracias por su benevolencia se despide de usted, Varios clientes del café Oriental.

pero algo más que lo que vimos anoche debe exigirse a la compañía Plana Diaz, que tiene demostrada su suficiencia artística.

Anoche acudió el público hasta llenar el teatro; está visto que Murcia está sedienta de espectáculos y de espectáculos buenos, y no hay que pagar este deseo con obras como la de anoche.

En el género de astrakán, ya que de ello se habla, hay obras de donde cebar mano: la de anoche, para fin de fiesta, bien, pero no para ocupar la primera parte de un programa.

No obstante, los actores la hicieron bien; muy bien el Sr. Gerona y muy requetebien el Sr. Gastero.

Para esta tarde, reprisé de «El sitio de Gerona», que va en su sitio, en obra de tarde, que es donde está bien. Para esta noche «Los misterios de Laguardia», juguete cómico en tres actos de Muñoz Jeca.

SIERRA.

CONSIDERACIONES SOBRE ARTE

LA GRAN VIA DE MADRID (CONTINUACIÓN)

El señor Feudal respeta y sirve sumiso al rey porque el rey es el centro, es el núcleo donde reside la fuerza que garantiza su feudo. Si el pueblo se subleva contra el señor el rey reúne las mesnadas de otros señores y castiga al pueblo. Los pueblos viven aislados, casi sin comercio, sin dirección, y no pueden formar moles capaces de resistir a los nobles unidos con sus mesnadas. Así se consolida una constitución social que durante mil años oprime al pueblo y para la vida de la humanidad.

Así se forman las dos grandes castas, más separadas que nunca, de nobles y plebeyos, de villanos desprezables y señores gloriosos.

El noble es galante y respetuoso hasta la exageración con las damas, pero es brutal y canallasco con las aldeanas; es caballero y leal con el adversario a quien nunca acometería por la espalda, pero manda colgar de una entena al labriego por un fútil motivo, o parte la cabeza de un tajo al servidor indefenso por que le llevó una mala noticia; y aquella noche duerme tranquilo; y no dormiría ante el recuerdo de una grosería con las damas, o una deslealtad con el caballero.

Los nobles, para sostener su privilegiada constitución social, construyen los palacios, que son castillos, en los montes escarpados, en las rocas acantiladas, como las águilas rampantes y audaces. A esta posición material, a estas perspectivas de los sentidos, se une un fermento de conciencia moral que siempre queda en el fondo de las almas colectivas, y surge el arte gótico, con la ojiva espiritual, con las agujas de piedra calada que son torres que penetran en las nubes buscando las regiones de la luz, con las cresterías de encajes vaporosos, los reserones aligranados, los haces de finas y altas columnas, las bóvedas misteriosas, las esculturas y cuadros de tormento, los órganos de músicas lejanas y truenos de nubes, las voces de falsete que parece que vienen de lo alto: todo ese conjunto espiritual formado por el exquisito trato entre los nobles, y como un motivo de reivindicación por la conciencia que acusa de las crueldades y menosprecio ejercidos sobre el sufrido pueblo. Y este arte se manifiesta solo en templos y castillos, porque solo esos dos

caminos se ofrecen: la espada y la cruz, y aun la misma espada lleva en su empuñadura la cruz.

En la Arabia aparece El Corán, código de un pueblo, que quiere ser Biblia de la humanidad. Allí se consigna: «Una noche de centinela en el campamento es más agradable a los ojos de Dios que cien años de oración.» «El que muere en las batallas va derecho al Paraíso.» Y qué paraíso! Bende está la más suave luz, la música más dulce, los manjares más sabrosos, las bebidas más finas, los aromas más deliciosos, las mujeres más hermosas que brindan su amor de una eterna virginidad. Ese pueblo sensual se lanza a la conquista que es el camino del cielo, y cuando se establece en la tierra, cuando consolida su obra, crea su arte, de gabinetes recogidos, colores alegres, grecas voluptuosas, mosaicos entretendidos, ricos artesanados, columnas graciosas, arcos recogidos como si fuesen a cerrar en círculo y aprisionarnos en sus encajes; minaretes, celosías con flores, patios con fuentes, pebeteros, orgines, reclinatorios, alfombras, mamparas, enramadas, rumor de aguas en cascada, brazalotes y argollas para las esclavas del amor, vestidos amplios, babuchas, el turbante y la sapa, y al cinto siempre la gumia afilada para vengar los celos. Pueblo sensual, que tiene por enseña la «media luna» como símbolo de luz tenue y misteriosa que alumbraba las noches de amor, en el jardín de flores y de fuentes, y que tiene los paseos en curvas graciosas, como los brazos de la odalisca que aprisiona para besar.

Este pueblo, cuando se establece, cuando se afianza, cuando se erige libre de las preocupaciones económicas, crea su arquitectura, su arte, el reflejo de su espíritu, de su sensibilidad, de su constitución social.

Como el arte griego es el más humano, el que más aproxima las relaciones entre el espíritu y la materia, tenía que renacer. ¿Cuándo y cómo? En Italia, donde más restos habían dejado sus creaciones, donde se conservaban más erencias y más costumbres de los pueblos que lo produjeron. (Grecia estaba amenazada primero, y después oprimida por los turcos). Y el Renacimiento comienza cuando la organización política y social, se parece un tanto a la griega. Monarquías y repúblicas pequeñas, pero fuertes, ricas, con vida propia, que comercian, que intrigan, pero no luchan entre sí. No hay feudalismo; la tiranía es suave, o al menos razonada; se vive en las ciudades, se conviven en los jardines, se dan grandes fiestas para recreo de los sentidos; se halaga a los poetas, a los orfebres, a todos los artistas, literatos y filósofos; se confía el éxito más a la frase ingeniosa que al filo de la espada, aún cuando sus príncipes hayan subido por el asesinato que siempre se ejecuta con ingenio e intriga. Se corteja a las damas, se viste con elegancia; se pinta el desnudo exuberante y correcto, analizando la carne y penetrando en el músculo, y reflejando un espíritu que armoniza con la carne; y como la pintura es la escultura, y son los palacios, y es la música. En este país tenía que escribir Maquiavelo, Poggio, Ariosto, Bretonne y Boccaccio, y tenían las ciencias que romper el cerco de hierro, en que estaban aprisionadas. En este país tenía que surgir el renacimiento, con las mezclas de los tiempos, pero prevaleciendo lo nuevo, y en época en que el pueblo se desenvuelve en una constitución social, en un estado económico, que le permite hacer una

vida ciudadana, tomando parte en las fiestas, juzgando a los artistas, sintiendo el arte.—Otras organizaciones políticas más grandes y guerreras, estorban su marcha, yendo a su conquista.

En España, una monarquía imperialista, extranjera, contra la voluntad y la sentimentalidad del pueblo, levanta El Escorial, de muros ciegos, y prolongados, de espaciadas ventanas, de claustros sombríos; arquitectura pesada, sin gracia, sin alegría, pero férrea, oprimiente, obscura, tiránica.

Cuando en España se implanta el Renacimiento, ocurre esto de una manera irregular e incierta, porque el pueblo está con las zebrazas de su decadencia, con el cansancio de las guerras a que inicuamente le han llevado sus príncipes exóticos, y con la sangre de la colonización de América.

MUÑOZ PALAO.

(Continuará).

NOTICIAS

Precedente de América hemos tenido el gusto de saludar al afamado artista italiano don Pío Contino.

El señor Gononni ha expuesto en el Casino de esta ciudad una maravillosa colección de objetos de arte, incrustaciones en madera, mesticos, etc.

Es seguro el éxito que ha de alcanzar el ilustrado artista al cual se le desamos de todas veras.

Matemáticas, Contabilidad e Idiomas Academia Gazmán-C. del Castillo, 9.

No es opinión de uno sólo, lo certifica la opinión que para el Licor del Polo de Orive, no hay competencia.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

INTERES ANUAL 3 POR 100

Las imposiciones comienzan a disfrutar del interés correspondiente desde el siguiente día de la entrega en Caja.

Letras de luto

Defunciones

Ha dejado de existir en esta capital después de larga y penosa enfermedad la respetable señora doña Josefa Cardona y Bosque, viuda de López.

A sus afligidos hijos don Mariano López Cardona, capellán del Cementerio de Nuestro Padre Jesús, doña Rita, doña Concepción y doña Carmen, hijos políticos don Melquíades Jiménez, don Rafael Asensi y el procurador de estos Tribunales don Antonio García Ortega y demás familia les enviamos nuestro sentido pésame.

También ha fallecido el conocido industrial de esta plaza y amigo nuestro don Manuel López Muñoz. Reciban nuestro sentido pésame sus sentidos sobrinos, nuestro querido amigo don Pedro Linares Martínez y doña Carmen Ortiz López, sobrinos políticos y demás familia la expresión de nuestro sentimiento.

Aniversario

Ayer día 9 hizo un año que dejó de existir en esta capital, nuestro buen amigo el acaudalado comerciante don Antonio Beviar Castelló.

Las muchas simpatías que tenía el señor Beviar se pusieron de manifiesto asistiendo numerosos amigos, tanto a las misas como al selemeo en honor de su espíritu en el día de la rectoral de San Pedro.

A su sentida viuda doña Trinidad Pérez Jimeno, hijas, hijos políticos y demás familia les reiteramos el testimonio de nuestro sentimiento.

La cuestión del pan

Señor director de EL LIBERAL.

Muy señor mío: Ante todo le doy las más expresivas gracias por el merecido juicio que ha formado de mí proceder en la campaña sobre la baja del pan que vengo sosteniendo desde hace días.

Al propio tiempo le ruego la publicación de estas cuartillas de las que indudablemente tomará nota para que en la sesión de mañana en el Ayuntamiento se escuche su voz siempre a favorecer los intereses del pueblo.

Suyo afectísimo q. e. s. m., Santos Mondejar.

Al pueblo y a la Prensa de esta capital

Con este mismo título vengo ya varios días llamando la atención de la digna Prensa de esta localidad y del honrado pueblo de Murcia; esto para que no se deje explotar; aquella, para que esté siempre al lado de quien debe, la razón y la justicia.

Está claro y no admite discusión alguna que cuando hay un patrono panadero como yo, que da el kilo de pan llamado municipal a cincuenta y cinco céntimos, entre tanto los demás patronos lo vienen dando a sesenta céntimos; autoridades eclesias en el cumplimiento de su deber, deberían prestarle cuanto apoyo fuera necesario; pero hé aquí, que esas autoridades, algunas de ellas patronos panaderos también, se hacen los «ausentes» y a mí que debieran darme cuantas sacas de harina llamada de tasa pudiera elaborar, me limitan las manos, a pesar de tener dos hornos y corresponderme en el reparto cuatro sacos.

Ya que mis demás compañeros patronos panaderos, han dado en llamarme «el industrial loco» por el solo hecho de negarme a cuanto ellos querían, que no era otra cosa, sino que el pueblo murciano coma el pan todo lo más caro posible, voy a demostrarles que no estoy loco, sino por el contrario, muy cuerdo, tanto que lo que hoy hago por medio de la Prensa para ver si consigo hacerme oír de esas autoridades ineptas y de esa Junta de Subsistencias inepta también, lo haré tal vez mañana de otro modo, o sea por medio de hojas que levanten al pueblo, contra unos y otros que tan deáfida y descaradamente están frente a él, pues si así no fuera ¿no me darían toda la harina que en mis hornos se pudiera elaborar? ¿Quo se haría con esto? los beneficios a cual más grande; ¡un cinco céntimos kilo más barato y algunos obreros más trabajando.

¿No son estas razones poderosísimas para que las tengan en cuenta quienes tienen el deber de cumplir como buenos?

Ahora bien, yo no digo al señor alcalde que obligue a los demás patronos panaderos a que vendan el kilo de pan llamado municipal a cincuenta y cinco céntimos, no, pero sí le digo, que dé a mis hornos la harina que les corresponde, o alguna más, que ya verá como esos patronos que no quieren bajar ahora el pan al precio que le doy, le bajan cuando vean que no venden, pues ocurrirá lo mismo que con el pan de Torrevieja que ya piensan bajarlo, debido a que los va molestando el que yo venda entre la caseta número 12 que tengo en la Plaza de Abastos y en mis hornos del Hospitalillo cinco sacos diarios, cuando antes solo vendía uno.

Con que ya lo sabe el señor alcalde y la junta de subsistencias, el pueblo quiere pan a 55 céntimos el kilo; hay brazos y dos hornos para elaborar; lo que falta es harina y ésta también la hay, si dicha primera autoridad sabe y quiere cumplir con su deber antes que este pueblo se lo tenga que exigir.

SANTOS MONDEJAR.

EL SENOR

D. Manuel López Muñoz

DEL COMERCIO DE ESTA PLAZA

Ha fallecido en la mañana de ayer, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Sus sentidos sobrinos don Pedro Linares Martínez (del Comercio) y doña Carmen Ortiz López; primas, sobrinas políticas y demás familia:

Tienen el sentimiento de participar a sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan una oración por su alma y la asistencia a su funeral y entierro que tendrán lugar: el primero a las nueve y el segundo a las diez de hoy viernes 4, en la rectoral de San Pedro, anticipándoseles las gracias.

Murcia 4 de Febrero de 1921.

Casa mortuoria: Plaza de San Pedro, núm. 3.—No se invita particularmente.

Los Bailes de Carnaval

Círculo Juvenil

La Junta directiva de esta sociedad, queriendo rendir homenaje a Terpsícore como en años pasados, ha organizado cuatro grandes bailes para los tres días de Carnaval y domingo de Piñata.

En dichos bailes se adjudicarán hermosísimos regalos a las mejores máscaras que vayan ataviadas con mantones de Manila, parejas y comparsas que asistan a esta sociedad.

En los citados bailes el salón estará profusamente engalanado, habiéndose quedado encargado para este objeto uno de los mejores horticultores de esta.

No dudamos para la Junta directiva un nuevo triunfo a los muchos ya obtenidos.

Teatro Romea

El sitio de Gerona

Muy ligera la obra del mísero, aunque rió el público las astracanadas; no salió muy contento de la elección Para compañías ligeras, bien está, pues es obra de poco trabajo;

que se sentía perdido, le dijo con sorda voz, pero perfectamente clara:

—Al faltar a nuestro juramento, me habéis relevado del mío! al dar la mano de Lucía al infame que me ha calumniado, habéis roto los vínculos que me unían a vos! yo me opongo al casamiento de esta jóven y tengo derecho para ello, ¡soy su padre!

Se oyó un grito general de sorpresa.

Santiago Lambert, anonadado, quebrantado, se había dejado caer sobre un sillón, sin atravesarse a protestar.

Mangirón solo trató de hacer alarde de presencia de ánimo.

—¡No escuchéis a ese hombre! —exclamó con rabia— ¡no le creáis! ¡es un impostor y un loco! ¡es un asesino evadido de la cárcel, a quien persiguen! ¡ha querido asesinarme! ¡que se apedersen de él!

Pero Lucía se había arrojado ya en los brazos de Pedro Landry.

—¡No aouseis ya a mi padre! —dijo ella bien sabéis que conozco al verdadero culpable, y ese culpable puedo nombrarlo si es necesario para salvar a mi padre.

—Nembrarle, ¿para qué? —murmuró Santiago Lambert— el mismo va a hacerse justicia.

Se levantó con lentitud, con trabajo, como un anciano debilitado por la edad y a quien sus fuerzas abandonan.

Una de las puertas del salón comunicaba con su cuarto. Salí por aquella puerta y cerré con llave.

—Decididamente —pensó Mangirón— la partida está perdida, no me queda otro partido que el de temar las de Villadiego: es lástima, sin embargo, si pudiese todavía... hagamos la prueba.

Saludó a derecha e izquierda y pasando junto a la mesa sobre la cual se encontraba el contrato, se metió en el bolsillo con gran sutileza la cartera donde estaba el bene centra el Baneo.

Nadie advirtió este juego de manos.

Pedro Landry, ocupado solo en abrazar a su hija, Andrés de Villers entregado a su felicidad, no pensaban en oponerse a la salida del malvado, que se dirigía con un aire decidido hacia la puerta.

Ya llegaba a ella cuando se abrió brusca y déjese ver al comisario de policía que ya conocemos.

Betras de él se hallaban los agentes: detrás de los agentes, soldados con el arma al brazo.

—En nombre de la ley, —dijo el comisario poniendo la mano sobre el hombro de Mangirón, —daos preso...

—¡Pero esto es un error manifiesto! —exclamó el joven elegante.

—Ese se le diréis si queréis al juez de instrucción, y lo prepararéis si podéis.

—¿De qué se me acusa?

—De complicidad en robos innumerables, entre otros en el que se ha cometido hace ochos días en casa del señor Verdier y además de un envenenamiento consumado hoy mismo en la persona de uno de vuestros cómplices llamado Gebert.

Mangirón se estremeció violentamente al oír este nombre.

—¿Quién me ha denunciado? pregunté.

—(Otro de vuestros cómplices, Ravenouillet) de la Ardilla.

Mangirón incliné la cabeza sobre el pecho y guardó silencio; estaba cegido, y bien cegido. Fué registrado en el acto; el «bene» de dos millones fué hallado en su bolsillo y entregado al notario.

En este momento preciso se oyó una detonación en la pieza vecina.

El comisario mandó derribar la puerta y se encontró enfrente de un cadáver.

Santiago Lambert acababa de hacerse justicia como él mismo lo había dicho.

Hemos llegado al término de nuestra obra. Solo nos queda indicar algunas palabras sobre la situación actual de nuestros personajes.

Lucía, o mas bien Bionisia Landry, no tenía derecho alguno a la herencia del desgraciado Achille Verdier, que hemos visto morir con su hija en la isla de los Azores; pero Andrés de Villers, a consecuencia del testamento de Felipe Verdier, se encontró dueño de aquella inmensa fortuna, que cedió a su bien amada al darle su nombre.

Estos jóvenes esposos (porque aun son jóvenes uno y otro y se aman después de diez años como en los primeros días de la luna de miel), poseen los dos niños más hermo-

sos del mundo y disfrutan de una dicha sin nubes, que parece debe durar indefinidamente.

Pedro Landry vive con ellos y no se acuerda de haber sufrido en otro tiempo.

Mariposa es el hombre de confianza de Andrés de Villers, que le da un interés en sus negocios.

Tal vez llegue a ser millonario algun día.

Mangirón está en el presidio de Bres de que es el principal adorno. Su condena a veinte años de cadena es la sola cosa que no ha robaído.

(FIN)

que se sentía perdido, le dijo con sorda voz, pero perfectamente clara:

—Al faltar a nuestro juramento, me habéis relevado del mío! al dar la mano de Lucía al infame que me ha calumniado, habéis roto los vínculos que me unían a vos! yo me opongo al casamiento de esta jóven y tengo derecho para ello, ¡soy su padre!

Se oyó un grito general de sorpresa.

Santiago Lambert, anonadado, quebrantado, se había dejado caer sobre un sillón, sin atravesarse a protestar.

Mangirón solo trató de hacer alarde de presencia de ánimo.

—¡No escuchéis a ese hombre! —exclamó con rabia— ¡no le creáis! ¡es un impostor y un loco! ¡es un asesino evadido de la cárcel, a quien persiguen! ¡ha querido asesinarme! ¡que se apedersen de él!

Pero Lucía se había arrojado ya en los brazos de Pedro Landry.

—¡No aouseis ya a mi padre! —dijo ella bien sabéis que conozco al verdadero culpable, y ese culpable puedo nombrarlo si es necesario para salvar a mi padre.

—Nembrarle, ¿para qué? —murmuró Santiago Lambert— el mismo va a hacerse justicia.

Se levantó con lentitud, con trabajo, como un anciano debilitado por la edad y a quien sus fuerzas abandonan.

Una de las puertas del salón comunicaba con su cuarto. Salí por aquella puerta y cerré con llave.

—Decididamente —pensó Mangirón— la partida está perdida, no me queda otro partido que el de temar las de Villadiego: es lástima, sin embargo, si pudiese todavía... hagamos la prueba.

Saludó a derecha e izquierda y pasando junto a la mesa sobre la cual se encontraba el contrato, se metió en el bolsillo con gran sutileza la cartera donde estaba el bene centra el Baneo.

Nadie advirtió este juego de manos.

Pedro Landry, ocupado solo en abrazar a su hija, Andrés de Villers entregado a su felicidad, no pensaban en oponerse a la salida del malvado, que se dirigía con un aire decidido hacia la puerta.

Ya llegaba a ella cuando se abrió brusca y déjese ver al comisario de policía que ya conocemos.

Betras de él se hallaban los agentes: detrás de los agentes, soldados con el arma al brazo.

—En nombre de la ley, —dijo el comisario poniendo la mano sobre el hombro de Mangirón, —daos preso...

—¡Pero esto es un error manifiesto! —exclamó el joven elegante.

—Ese se le diréis si queréis al juez de instrucción, y lo prepararéis si podéis.

—¿De qué se me acusa?

—De complicidad en robos innumerables, entre otros en el que se ha cometido hace ochos días en casa del señor Verdier y además de un envenenamiento consumado hoy mismo en la persona de uno de vuestros cómplices llamado Gebert.

Mangirón se estremeció violentamente al oír este nombre.

—¿Quién me ha denunciado? pregunté.

—(Otro de vuestros cómplices, Ravenouillet) de la Ardilla.

Mangirón incliné la cabeza sobre el pecho y guardó silencio; estaba cegido, y bien cegido. Fué registrado en el acto; el «bene» de dos millones fué hallado en su bolsillo y entregado al notario.

En este momento preciso se oyó una detonación en la pieza vecina.

El comisario mandó derribar la puerta y se encontró enfrente de un cadáver.

Santiago Lambert acababa de hacerse justicia como él mismo lo había dicho.

Hemos llegado al término de nuestra obra. Solo nos queda indicar algunas palabras sobre la situación actual de nuestros personajes.

Lucía, o mas bien Bionisia Landry, no tenía derecho alguno a la herencia del desgraciado Achille Verdier, que hemos visto morir con su hija en la isla de los Azores; pero Andrés de Villers, a consecuencia del testamento de Felipe Verdier, se encontró dueño de aquella inmensa fortuna, que cedió a su bien amada al darle su nombre.

Estos jóvenes esposos (porque aun son jóvenes uno y otro y se aman después de diez años como en los primeros días de la luna de miel), poseen los dos niños más hermo-

sos del mundo y disfrutan de una dicha sin nubes, que parece debe durar indefinidamente.

Pedro Landry vive con ellos y no se acuerda de haber sufrido en otro tiempo.

Mariposa es el hombre de confianza de Andrés de Villers, que le da un interés en sus negocios.

Tal vez llegue a ser millonario algun día.

Mangirón está en el presidio de Bres de que es el principal adorno. Su condena a veinte años de cadena es la sola cosa que no ha robaído.

(FIN)

que se sentía perdido, le dijo con sorda voz, pero perfectamente clara:

—Al faltar a nuestro juramento, me habéis relevado del mío! al dar la mano de Lucía al infame que me ha calumniado, habéis roto los vínculos que me unían a vos! yo me opongo al casamiento de esta jóven y tengo derecho para ello, ¡soy su padre!

Se oyó un grito general de sorpresa.

Santiago Lambert, anonadado, quebrantado, se había dejado caer sobre un sillón, sin atravesarse a protestar.

Mangirón solo trató de hacer alarde de presencia de ánimo.

—¡No escuchéis a ese hombre! —exclamó con rabia— ¡no le creáis! ¡es un impostor y un loco! ¡es un asesino evadido de la cárcel, a quien persiguen! ¡ha querido asesinarme! ¡que se apedersen de él!

Pero Lucía se había arrojado ya en los brazos de Pedro Landry.

—¡No aouseis ya a mi padre! —dijo ella bien sabéis que conozco al verdadero culpable, y ese culpable puedo nombrarlo si es necesario para salvar a mi padre.

—Nembrarle, ¿para qué? —murmuró Santiago Lambert— el mismo va a hacerse justicia.

Se levantó con lentitud, con trabajo, como un anciano debilitado por la edad y a quien sus fuerzas abandonan.

Una de las puertas del salón comunicaba con su cuarto. Salí por aquella puerta y cerré con llave.

—Decididamente —pensó Mangirón— la partida está perdida, no me queda otro partido que el de temar las de Villadiego: es lástima, sin embargo, si pudiese todavía... hagamos la prueba.

Saludó a derecha e izquierda y pasando junto a la mesa sobre la cual se encontraba el contrato, se metió en el bolsillo con gran sutileza la cartera donde estaba el bene centra el Baneo.

Nadie advirtió este juego de manos.

Pedro Landry, ocupado solo en abrazar a su hija, Andrés de Villers entregado a su felicidad, no pensaban en oponerse a la salida del malvado, que se dirigía con un aire decidido hacia la puerta.

Ya llegaba a ella cuando se abrió brusca y déjese ver al comisario de policía que ya conocemos.

Betras de él se hallaban los agentes: detrás de los agentes, soldados con el arma al brazo.

—En nombre de la ley, —dijo el comisario poniendo la mano sobre el hombro de Mangirón, —daos preso...

—¡Pero esto es un error manifiesto! —exclamó el joven elegante.

—Ese se le diréis si queréis al juez de instrucción, y lo prepararéis si podéis.

—¿De qué se me acusa?

—De complicidad en robos innumerables, entre otros en el que se ha cometido hace ochos días en casa del señor Verdier y además de un envenenamiento consumado hoy mismo en la persona de uno de vuestros cómplices llamado Gebert.

Mangirón se estremeció violentamente al oír este nombre.

—¿Quién me ha denunciado? pregunté.

—(Otro de vuestros cómplices, Ravenouillet) de la Ardilla.

Mangirón incliné la cabeza sobre el pecho y guardó silencio; estaba cegido, y bien cegido. Fué registrado en el acto; el «bene» de dos millones fué hallado en su bolsillo y entregado al notario.

En este momento preciso se oyó una detonación en la pieza vecina.

El comisario mandó derribar la puerta y se encontró enfrente de un cadáver.

Santiago Lambert acababa de hacerse justicia como él mismo lo había dicho.

Hemos llegado al término de nuestra obra. Solo nos queda indicar algunas palabras sobre la situación actual de nuestros personajes.

Lucía, o mas bien Bionisia Landry, no tenía derecho alguno a la herencia del desgraciado Achille Verdier, que hemos visto morir con su hija en la isla de los Azores; pero Andrés de Villers, a consecuencia del testamento de Felipe Verdier, se encontró dueño de aquella inmensa fortuna, que cedió a su bien amada al darle su nombre.

Estos jóvenes esposos (porque aun son jóvenes uno y otro y se aman después de diez años como en los primeros días de la luna de miel), poseen los dos niños más hermo-

MERCADOS

EN LA LONJA

Patatas, 10 y 10.50 pesas. los 50 kilos. Patatas nuevas, 14.12. Tomates, 20 y 23. Pimientos verdes, 1.8. Pimientos colorados, 82. Alonchotes, Bajacos, 20. Bajacos sin bolsa, 31 y 33. Cebolla seca, 8.50. Bonitos, 8.50. Nabos, 6.00. Habas, 00. Ajos tiernos, 0.40 docenas, Cules, 1.75. Colifloras 2.25.

Melones, 20.00. Sandías, 5 y 6. Peras 40. Melocotones, 60 y 00. Uva, 44 Alonchotes, 82. Limones, 6. Granadas, 1.0.

PESCADERIA

En la Pescadería han regido los siguientes precios:

Mujol, 2.50 pesetas kilo. Sardina, 2.00. Boga, 1.00 y 0. Magres, 0.00. Alachas, 1.60. Salmoncetes, y 00 Atún, 5. Lengüados, 0. Posadilla, 2.50 y 3. Dorada, 2.70. Calamares, 5. Mero, 0. Bonito, 3. Pajel, 8.00. Pulpos, 2.00. Jibias, 3. Boquerón, 1.60. Dentón, 3.

Xavier de Montepin

La hija del asesino

Fué un golpe de teatro como no lo ofrecían jamás, a los espectadores ávidos de emociones los dramas mas conmovedores del bulevard.

El notario interrumpió su lectura.

Santiago Lambert se puso pálido como si hubiese visto alzarse delante de él dos espectros salidos de la tumba.

El mismo Mangirón retrocedió y su mano trémula bascó maquinalmente bajo sus vestidos un arma que no encontró.

Lucía hizo un movimiento para arrojarse entre los brazos de Pedro Landry, y al ver Andrés se ruborizó,

Los numerosos testigos de esta escena miraban, esperaban y trataban en vano de comprender.

Andrés de Villers iba a lanzarse sobre su rival y gritarle: ¡miserable! y abofetearle delante de todo el mundo.

Pedro le retuvo diciéndole al oído:

—¡Paciencia! ya llegará vuestro turno.

Después, dirigiéndose a Santiago Lambert

ALICANTE

Hacia tiempos mejores
Se ha señalado una importante baja en los precios de los artículos que más necesarios nos son para la vida.

Pero esa acción debiera extenderse a otros artículos, que, aunque no lo parezcan son también muy necesarios para la vida.

A la hora en que escribimos estas cuartillas se encuentra dicho Juzgado en el Hospital ampliando la declaración de los heridos.

fren a causa de la derrota de la última huelga.
Han sido detenidos siete obreros metalúrgicos complicados en el atentado contra Santiago Vello.

REGISTRO CIVIL
En los juzgados municipales se han hecho las siguientes inscripciones:
Juzgado de la Catedral.—Nacimientos, 4. Defunciones, 4. Matrimonios, 0.

Notas de la Alcaldía
NUEVA TARIFA
Precios de los embutidos y carnes de cerdo
Lomo limpio, a pesetas 5 el kilo.

CURACION DE LAS HERNIAS

HERNIADOS, QUEBRADOS, LEED
Llegará a esta ciudad, hospedándose en el HOTEL PATRON, donde permanecerá solamente el lunes día 7 de Febrero el reputado ortopedista de Barcelona D. Francisco G. Torrent, autor de los acreditados bragueros mecánico-regulador-articulados, que tantas curaciones de hernias ha realizado.

Defended vuestra Boca
esa puerta siempre abierta
al aire frío o húmedo, a toda clase de polvo, a todos los microbios, a todos los contagios, a todas las infecciones.

Material ferroviario existente en Alicante
SE VENDEN
80 toneladas carriles 4 1/2 kilos de peso con eclisas y tornillos
A PRECIO EXCEPCIONAL
DIRIGIRSE:
Guillermo Barstein.—Orfila, 5, Madrid

VAPORES FRUTEROS REGULARES Y RAPIDOS
Mac Andrews & Co Ltd.
AFILIADOS DE:
The Royal Mail Steam Packet Company (La Mala Real Inglesa)
Vapor «Staffa», cargará para Glasgow el martes 1.º de Febrero.

¡QUE FELICIDAD!
DOBLE LUZ, BLANQUISIMA
A MITAD DE COSTE
50% de economía sobre las de FILAMENTO METALICO
Voy a renovar todas mis lámparas de pera, por la moderna
Philips Argon
LLENA DE GAS ARGON
Las lámparas de filamento metálico gastan 50 por 100 más y dan una luz amarilla, por lo que ya pertenecen al pasado.

SE VENDE
o traspa, en buenas condiciones, taller completo de platería. Para tratar, calle de la Merced, número 20, Murcia.
20 PESETAS DIARIAS
Ganarán representantes. Escribid Fotopictórica. Apartado 43, S. villa.

Murcia EL LIBERAL Murcia
ES EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACION EN MURCIA Y EN LA REGION
TARIFAS DE PUBLICIDAD
Artículo industrial y comunicado línea. 1'25 ptas

EXTRACTO DE CEREALES Borrell Oliveras
TONICO VEGETAL EXENTO DE ALCOHOL
Por su riqueza en FÓSFORO ORGÁNICO, por sus VITAMINAS y OXIDOSAS, es el medicamento más apropiado y activo para reconstituir un organismo decaído.

AGENCIA DE ENCARGOS.— DIEGO LOPEZ ASENSIO
Servicio diario por ferrocarril entre Murcia y Lorca y pueblos de la línea.—Combinación para Madrid, Valencia, Alicante, Cartagena, con los pueblos intermedios y otras importantes poblaciones de España.—Gran reserva, seguridad y economía en todos los asuntos.—Especialidad en encargos de compra.—Casa en Murcia: Plaza del Poeta Zorrilla, núm. 5; casa en Lorca: Fernando el Santo, núm. 3.—Advertencia: Esta Agencia es la primera establecida en la línea de Lorca y garantiza todas sus operaciones.

ULTRAMARINOS
PARA la Cuaresma no debe faltar en su establecimiento la caja de CONSERVAS DE PESCADO «SURTIDO ESPAÑA» que la CASA ALBO de SANTONA (Gantander) proporciona.

AMA de eris, para su casa, de 22 años de edad, leche de cuatro meses. Razón: Sordido de Santiago y Zarache, preguntan o por Carmen Benavente.

AMA de eris, para su casa, de 20 años de edad, leche de quince días. Razón: Santonera, preguntado en la botica por José Pérez.